

## SAGRADA ESCRITURA

Anselm GRÜN, *Evangelio y psicología profunda*, Narcea, Colección Espiritualidad, Madrid 2003, 104 pp.

La exégesis de los textos bíblicos desde una psicología profunda no es más que una, entre otras, interpretación de los mismos. Este libro habla de la psicología de la autorrealización, de la aproximación a la exégesis de un texto bíblico desde la psicología y desde la dimensión espiritual de la persona.

Partiendo de algunos autores menos comprensibles para un lector poco experimentado en la exégesis, Anselm Grün nos introduce en la interpretación del Nuevo Testamento con relatos de curaciones, parábolas, narraciones ejemplares, tradiciones orales, historia de la pasión e historias de la resurrección, en un dialogo abierto con preguntas y respuestas.

La psicología profunda con finalidades, normas, enfoques y realizaciones nos proporciona la interpretación de los textos bíblicos para llegar a descubrir a Jesús en nuestra vida y ayudarnos a comprender los símbolos y con estos símbolos comprendernos a nosotros mismos. Muestra cómo Jesucristo puede entrar en mí y cómo puedo llegar a seguirle desde mi yo más íntimo, con conocimiento e interpretación.

Es pues este libro, una ayuda espiritual de tipo místico, que nos abre

nuevos caminos y nos estimula en la búsqueda de nuestra salvación del único modo posible, Jesucristo.

C. DUEÑAS

Alessandro PRONZATO, *Las mujeres que encontraron a Jesús*, San Pablo, Madrid 2003, 167 pp.

El sentido de toda la Biblia es Cristo, y de la lectura orante de las Escrituras surge un cambio de vida.

Este es el mensaje que pretende transmitir Alessandro Pronzato con esta aproximación al Evangelio desde el punto de vista femenino.

Se trata del análisis de nueve pasajes en los que Jesús se relaciona con mujeres:

- La samaritana en el pozo de Sicar, perenne lugar de cita con Dios.
- La adúltera, mujer siempre sometida a la tentación de traicionar la autenticidad de su vocación femenina empujada por hombres que luego se creen en el derecho de apedrearla.
- La mujer que toca el borde del manto de Jesús, mujer sencilla de gran fe, que habla con Dios con el léxico del corazón.
- La mujer que se contenta con las migajas, silenciosa, transmisora constante de amor desde el sacrificio.
- Marta y María, dos mujeres que no deben ser interpretadas como

alternativa la una de la otra sino que se complementan.

- La pecadora, quien con su silencio y sus lágrimas hace patente el amor y la dignidad del ser humano.
- La mujer de las dos monedas, generosa, con plena confianza.
- María de Betania, derrochadora de perfume para transmitir amor.
- María Magdalena que se encuentra con el Resucitado y es transmisora del envío de los discípulos.

La relectura de los diferentes pasajes tal como se nos presentan en el libro está llena de matices muy enriquecedores para el crecimiento de nuestra fe y para nuestro actuar.

M.<sup>a</sup> Victoria CASTELL ALCALÁ

Luis ALONSO SCHÖKEL, *Biblia breve del Peregrino*, Ed. Mensajero, Bilbao 2002, 406 pp.

Leer la Biblia entera es tarea costosa, sobre todo para los adolescentes, jóvenes o lectores no habituales. Como pasa con otras grandes obras literarias, el esfuerzo e interés iniciales acaban por agotarse y se abandona el libro a medias o en las primeras páginas.

Por eso, esta Biblia Breve es una selección de textos del «libro de los libros» que conserva en sus fragmentos la redacción original sin alteraciones. Así el lector puede conocer el estilo y género de cada pasaje de la Biblia.

Esta antología se inspira en los textos que con más frecuencia se emplearán en la liturgia y no pretende suplir la lectura completa de la Biblia. Es un paso intermedio para descubrir la riqueza y belleza de la Palabra de Dios tal como aparece en la Escritura y se anime uno a conocerla más a fondo y en su integridad.

Miguel Ángel TABET, *Introducción General a la Biblia*, Palabra, Madrid 2003, 717 pp.

Este manual proporciona una visión global y completa de las principales cuestiones inherentes a la comprensión de los textos bíblicos subrayando los aspectos de carácter histórico y teológico. Esta es su principal novedad: mostrar la potencialidad teológica que tienen los conceptos relacionados con la ciencia bíblica, ofreciendo una perspectiva histórico-teológica.

Este manual interesa, en primer lugar, a los alumnos y profesores de los ciclos institucionales de teología. En segundo lugar, será de gran utilidad para los maestros de religión, catequistas... Su objetivo es facilitar el conocimiento de la Escritura a todos aquellos que deseen perfeccionar su preparación bíblico-teológica.

Yves SAOÛT, *¡No escribí el Apocalipsis para asustaros!*, Mensajero, Bilbao 2001, 222 pp.

Este libro viene a ser como una carta abierta del autor del Apocalipsis a sus lectores actuales. Trata de explicarles por qué escribió el libro, en qué circunstancias lo hizo, por qué utilizó ciertas imágenes, qué es lo que se oculta bajo ciertos símbolos y números, en qué otros textos se inspiró, cuál puede ser el mensaje de su libro para nosotros en los albores del tercer milenio cristiano. Y, de paso, pretende desautorizar toda una serie de interpretaciones estrambóticas o erróneas que circulan, sin mayor fundamento, por el mundo de los actuales medios de comunicación. Que el Apocalipsis no se redactó para aterrorizar a nadie, sino para dar ánimo y esperanza a los cristianos en apuros.

Un libro, escrito con humor y rigor, sorprendente, claro y comprensible por todos, muy bien documentado, que se lee de un tirón. No en vano su autor es un biblista francés que tuvo la idea de redactarlo en contacto con sus alumnos de Bolivia, que le comentaban las peregrinas interpretaciones que las sectas hacen en América Latina del libro. Por eso, no se limita a descifrarlo, sino también nos muestra cómo sigue siendo palabra viva de Dios también para los creyentes de hoy y del mañana.

S.

Arturo PAOLI, *Un encuentro difícil. La Parábola del Buen Samaritano*, San Pablo, Madrid 2002, 215 pp.

La colección Albor de San Pablo está destinada a ser para sus lectores lo que la palabra «albor» sugiere a cualquier oyente de la misma. Es tiempo de despertar. Pasa la noche y está a punto de clarear el día. Ya está ahí. En teología o, mejor, en la espiritualidad hay un tiempo llamado «albor». Es el instante en que se percibe que algo nuevo está surgiendo o que es el instante de despertar de las sombras del no saber. Dentro de una colección de este cariz se sitúa la obra de Paoli.

Con seguridad, el lector de estas sugestivas páginas comenzará a descubrir relaciones insospechadas de la palabra de Dios con multitud de realidades de sobra conocidas, pero que ante la nueva luz que las ilumina adquieren rostros nuevos.

Ya es sintomático el mismo índice de los capítulos, que será lo primero que el lector lea al tener el libro entre sus manos: un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó entre ladrones, dejándolo medio muerto, pasaba un sacerdote por casualidad, pero un samaritano se le acercó y le vendó las heridas echando en ellas aceite, y vino, lo llevó a una posada, la posada, y cuidó de él, tomó dos denarios. Y aquí termina el libro, aunque no la parábola. Por eso, señala Paoli: «Tengo una esperanza, y con ella quiero concluir la aventura en el camino de Jericó. Que la Iglesia, que ha renunciado a su imagen de rival del mundo y de sociedad contra la sociedad, o de sociedad-guía

de la sociedad, para adoptar la de «animadora», pueda hacer que el mundo sienta que es amado.

He escrito el párrafo anterior todo seguido. Como así lo va haciendo el autor en su reflexión y meditación. No hay otros títulos en el libro, o paradas en la meditación, que las impuestas por las palabras de la parábola. Y en esa meditación van teniendo resonancia temas como la autonomía, la responsabilidad, la madurez humana y cristiana, la integración entre la fe y la historia, la relación entre la creación, hombre y mujer, la sexualidad, la familia, la política, la economía, la Iglesia, la profecía o la libertad...

De capítulo en capítulo, el lector siente constantemente su vida implicada dentro del mensaje de la Palabra o, mejor, siente su vida iluminada por la luz del albor del nuevo día. Y esta experiencia lectora y contemplativa le hará bien, le sentará mejor y se sentirá en paz.

Carmelo BUENO

Alessandro PRONZATO, *Sólo tú tienes palabras*, Sígueme, Salamanca 2001, 318 pp.

Dedico este volumen a los encuentros de Jesús narrados en el evangelio de Mateo. Reservamos el espacio más amplio obviamente al sermón de la montaña, con un comentario profundo de algunas bienaventuranzas.

Mateo muestra una notable vocación pedagógica. En su evangelio destaca con nitidez la figura de Jesús en el acto de enseñar.

Se puede afirmar que Mateo presenta un Señor educador de su pueblo. Ciertamente no se trata de una escuela de corte intelectualista. En efecto, la comprensión trasciende el descubrimiento teórico, para acercarse a la conversión. Comprender lleva a la decisión personal.

En la comunidad a la que se dirige Mateo no faltan tensiones, contrastes, desviaciones. Con frecuencia aparece en crisis... Sólo tú tienes palabras. Y... a todo don de Dios corresponde una precisa responsabilidad por parte del hombre. Por eso, en el evangelio de Mateo hay una fuerte insistencia de orden ético: gestos de perdón, fraternidad, fidelidad activa.

Si lo deseas más precisado aquí tienes los mensajes centrales de algunos capítulos: Los que vienen de lejos para encontrar la luz, alguien se separa de la luz para escuchar la Palabra del Dios de la felicidad, una voz que llama, encuentro con uno que ofrece el pan y también las migajas...

Comprobarás, lector, que esto no es una recensión al uso. Tampoco es al uso este comentario del evangelio de Mateo que realiza Pronzato, por eso le he «trasladado» aquí sus propias palabras provocadoras al comienzo de su libro. Quienes ya conocen los múltiples

comentarios anteriores de este autor seguirán sorprendiéndose de la creatividad espiritual que atesora y que de forma tan gratuitamente abundante comparte con quienes desean seguir sus huellas.

Recomiendo singularmente este libro a quienes han ido domingo a domingo, desde noviembre de 2002 a noviembre de 2003, acogiendo la palabra de Mateo. Tienen aquí una síntesis hermosa del camino que seguramente les resulte conocido, por haberlo vivido.

Carmelo BUENO

## TEOLOGÍA

SOCIEDAD MARIOLÓGICA ESPAÑOLA, *La maternidad divina de María*, Estudios Marianos, Vol. LXVIII, Salamanca 2002, 335 pp.

Nos hallamos ante el número 68 de «Estudios Marianos» cuyo contenido es las ponencias presentadas en la Semana de Estudios organizada por la Sociedad Mariológica Española que se celebró en Huelva, los primeros días de septiembre de 2001. El tema es monográfico: «La Maternidad divina de María».

Los dos primeros estudios corren a cargo de sendos especialistas en el campo escriturístico, que nos ofrecen el estudio pormenorizado de *La maternidad divina de María en los Evangelios de la Infancia* (Salvador Muñoz Iglesias)

y *La Maternidad divina de María. Lectura exegético-teológica de Gál 4, 4* (Antonio M.<sup>a</sup> Artola Arbiza). El lector disfruta al sumergirse en la hondura, por una parte, y en la claridad, por otra, de estas páginas.

El estudio «*Madre de Dios*» en los *Padres anteriores a Éfeso* lo lleva al profesor de la Universidad de Navarra, Lucas F. Mateo-Seco, a poder afirmar con mucha verosimilitud, que el título de Theotokos se origina a mediados del siglo III en la piedad popular, cristalizada en la conocida y repetida oración del *Sub tuum praesidium*.

Antonio M.<sup>a</sup> Calero presenta *María, templo por ser Madre*. Cuatro pasos constituyen el desarrollo de su reflexión: aspecto mariano de LC I, analizado a la luz de la realidad del Templo en la Palabra revelada; la enseñanza que la tradición descubre en María bajo el prisma de la imagen y de la realidad del Templo; el análisis de los textos litúrgicos nos ofrecen igualmente una enseñanza similar; la reflexión teológica justifica y explica la afirmación de la que parte el autor. La conclusión a la que llega es esta: «Ella es el tabernáculo del Padre, el tálamo del Hijo, la pérgola de rosas del Espíritu Santo, el lugar de descanso de la Trinidad, un habitáculo del cielo, el domicilio del Verbo encarnado, el templo de Dios» (p. 123).

El resto de los trabajos resumen el estudio de la Maternidad de María con carácter más específico y limitado,

reducidos a un autor: san Juan de Ávila, Pedro de Abreu (1617), M. Ágreda, Joseph Moingt, los teólogos españoles del siglo XVII, *La Asunción de María en la Iglesia, en el Císter y en Poblet*.

El pensamiento femenino en este campo no podía faltar. Se encarga José Antonio Riestra de ofrecérselo en *La maternidad divina de María en la mariología femenina*. Aún queda terreno para poder hablar de una mariología feminista. Las teólogas se han limitado a estudios mariológicos puntuales. El autor concluye en estos términos: «Muchas de las presentaciones que se ofrecen sobre la maternidad divina son deudas de posiciones previas, de postulados tomados, en ocasiones acríticamente, de ciencias que no siempre son propiamente teológicas, como puede ser el caso de la antropología cultural, el psicoanálisis, la sociología religiosa, la historia de las religiones, etc.,... cuyas conclusiones no siempre gozan de la unanimidad con que suelen presentarse» (p. 275).

El volumen se cierra con la recopilación de la bibliografía mariológica española del año 2000. Trescientos cuarenta son los datos reseñados.

Estamos ante una obra de considerable valor. Como era de esperar, los trabajos, valiosos en sí, varían de unos a otros, en cuanto al interés que suscitan. El material que oferta es considerable y muy aprovechable para

especialistas, no así –creemos–, para los no avezados en la materia.

A. ARRIBAS

Battista BORSATO, *Imaginar el matrimonio*, Sal Terrae, Santander 2003  
173 pp.

La personalidad del autor, Director del Secretariado de Pastoral para el matrimonio y la familia de la diócesis de Vicenza, transpira a través de las páginas de este libro. El amor de reciprocidad –hombre y mujer– constituye la relación más significativa y densa bíblicamente. De ella, conviene partir para alcanzar el doble objetivo de *ayudar a las personas* a vivir la fe con creatividad y *a las comunidades cristianas* a encontrar su identidad.

Amar es realizar el éxodo del yo al otro. Es la llamada a abandonar la propia tierra (el propio yo) y peregrinar hacia otra tierra ignota (la persona del otro). Itinerario que reclama fe y esperanza.

Desde el prólogo, el libro cautiva. «Siempre me ha seducido, confiesa Borsato, la idea de que la relación matrimonial es un paradigma de las relaciones que deberían reinar dentro de la Iglesia para que esta pueda ser comunidad: lo será el día en que sepa centrar su atención en la comunidad sponsal y familiar». A la luz de la Palabra de Dios, imagina el matrimonio de forma holística. Amor, fe, Iglesia,

mundo... se iluminan mutuamente. Ninguna de ellas puede aclararse y crecer sin las otras.

Admira el carácter interrelativo de los diferentes capítulos: casarse... ¿para qué? ¿para ser felices?; ¿qué añade al amor el casarse en la Iglesia?; la promoción de la mujer ¿un ataque a la estabilidad conyugal?; crisis de la pareja ¿hecho saludable o fracaso?...

Por su carácter pastoral, por su cercanía y por su lenguaje clarificador se convierte en un valioso instrumento para cursillos prematrimoniales. Un magnífico libro para regalar a novios y para reflexionar. Ayuda en el aprendizaje para dialogar (p. 104).

Lluís DIUMENGE

Marciano VIDAL, *El Matrimonio entre el ideal cristiano y la fragilidad humana. Teología, moral y pastoral*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2003, 354 pp.

M. Vidal, Catedrático de Teología Moral en la Universidad Pontificia de Comillas, destaca por ser un eminente conocedor de la tradición teológica y un destacado renovador del quehacer moral. Manifiesta enorme sensibilidad ante los valores auténticos de la cultura actual. Sorprende gratamente el apéndice sobre el amor en la expresión poética (pp. 159-194).

El título refleja perfectamente el objetivo del libro. Presentar la realidad existencial del matrimonio: sin rebajar el *ideal cristiano*, su discurso tiene muy en cuenta la *fragilidad humana*. Fiel a la propuesta evangélica de la benignidad pastoral y no menos al espíritu del beato Juan XXIII: «en nuestro tiempo, la Esposa de Cristo prefiere usar de *la medicina de la misericordia* más que de la severidad» (*Gaudet Mater Ecclesia*).

La obra se divide en tres partes. Arranca de la perspectiva teológica y estudia el matrimonio desde el existencialismo bíblico, la tradición eclesial y el pensamiento teológico. En la segunda parte, reformula la moral matrimonial a partir del núcleo de la conyugalidad, prosiguiendo la opción silueteada por el Vaticano II de dar el espaldarazo a la dimensión personal de la sexualidad humana (pp. 201-203). La fragilidad humana centra la delicada parte final donde aparecen en escena situaciones irregulares, interrogantes planteados por el matrimonio civil sobre cómo y cuánto afecta a la estabilidad. Presta particular atención a la gran asignatura pendiente de los divorciados vueltos a casar: ¿qué actitud moral y pastoral podría adoptarse?

Sin abandonar un ápice el compromiso con la realidad, el autor bucea en las profundidades del Evangelio y del Vaticano II. Nos ayuda a vislumbrar los diferentes tragaluces de Dios en nuestro mundo. Es una bendición leer y releer estas páginas. Oxigenan, vivifican

y ayudan a percibir la moral cristiana como el arte de vivir con elegancia el cristianismo.

Luís DIUMENGE

Augusto SARMIENTO, *El secreto del amor en el matrimonio*, Ed. Cristianidad, Madrid 2003, 273 pp.

En seis capítulos se desgrana la doctrina moral sobre el matrimonio. El punto de partida es la vocación fundamental al amor. Los actos conyugales son expresión y realización del amor matrimonial. Dos capítulos analizan la castidad como don y quehacer. Después de clarificar en qué consiste la paternidad/maternidad responsable se baja al terreno de la casuística refiriéndose a las ofensas y falsificaciones del amor.

En anexo figura el Vademécum para confesores.

Sería deseable contrastar, a través de la historia y renovación de la teología moral, entre viejos y nuevos principios en ética conyugal. Fijar más la atención en una espiritualidad afincada en la tierra y descubrir valores auténticos más allá de autores de una línea determinada.

P. D.

Benoit A. DUMAS, *Cinco panes y dos peces*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2003, 157 pp.

El libro lleva como subtítulo: *Jesús, sus comidas y las nuestras. Teovisión de la eucaristía para hoy.*

El autor es un seglar cristiano, comprometido en la Iglesia local de la región de París y militante a favor de los derechos del hombre y del niño.

Para el autor, las muchas comidas que aparecen en el Evangelio, como las bodas de Caná, la multiplicación de los panes, anuncian de una manera especial la Eucaristía. La celebración de la Eucaristía implica una influencia más real sobre nuestra vida personal y debe tratar de cambiar los problemas socioeconómicos y políticos que condicionan la vida del mundo.

La teovisión integradora está preocupada porque la Eucaristía no tenga lugar solo en el ámbito de la conversión personal, sino también en el ámbito de los estilos de vida, de los posicionamientos ideológicos, de los compromisos sociales. Se trata de hacer sentir una visión del hombre, del mundo y de la historia, que sea capaz de dar testimonio ante el mundo de la globalización, donde se desprecian los derechos de las minorías y de los pobres. Se trata de dar testimonio ante una sociedad de consumo, que se caracteriza por la explotación desenfadada de los recursos humanos, por la degradación pública del amor y de la sexualidad.

Esta teología integradora intenta abarcar los múltiples componentes de la

Revelación de Dios, donde se armonizan las distintas ramas de la teología.

El libro acaba con una oración que gira en torno al significado teológico de las comidas de Jesús en el Evangelio.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Gonzalo GIRONÉS, *La Divina Arqueología y Otros Estudios*, Facultad de Teología, Valencia 2003, 406 + VI pp.

Con motivo de su 40 aniversario de docencia, el Dr. Gonzalo Gironés Guillem, Catedrático de Cristología y Mariología de la Facultad de Teología de Valencia, publica una antología de sus mejores artículos, precedida por una obra de gran envergadura teológica: *La Divina Arqueología*. No se puede hablar seriamente de la teología española contemporánea sin hacer referencia al teólogo levantino Gironés. Muchos saben que su primer ensayo teológico especulativo mereció grandes elogios de M. Schmaus, catedrático en Múnich, y fue comentado en los círculos teológicos internacionales. Posteriormente se confirmaron estas intuiciones en una fecunda trayectoria teológica.

Se ha preferido en esta publicación el orden sistemático más que el cronológico, si bien la antología, para ser más verdadera, ha debido incluir la referencia a la fecha de compo-

sición de cada estudio, que por lo tanto se incluye en nota en su cabecera respectiva. Tiene, pues, el libro una intención de «compendio» que, no obstante, con tal de no volver desmesurado su volumen, ha querido prescindir de los tratados que siguen vigentes y se hallan todavía circulantes. Tales tratados son tres en realidad: La Cristología, la Mariología (por él llamada Metrología) y un curioso y ameno tratado de teología estética denominado «Museo de la Memoria».

EDILVA

Jesús MARTÍNEZ GORDO, *Los laicos y el futuro de la Iglesia*, PPC, Madrid 2002, 351 pp.

El subtítulo del libro es: *Una revolución silenciosa* y hace referencia a los movimientos de fondo que hay en la Iglesia, que son mucho más importantes que los escándalos eclesiales que saltan a la prensa.

El libro hace referencia al momento de crisis que atraviesa la Iglesia, pero que es también un signo de esperanza. Las experiencias que estudia se refieren, sobre todo, a una parte de Europa, por razones de cercanía, pero que se podrían ampliar a otras partes de Europa y de Estados Unidos.

El trabajo estudia la vida de muchas comunidades y parroquias de

los últimos veinticinco años, aportando muchos ejemplos de pastoral interesantes. Se trata de un trabajo no meramente sociológico, sino que también aporta pautas teológicas. El libro propone una circularidad participativa que vaya desde la «base» a la «cumbre» y que esté al servicio de la comunión en la fe y la colegialidad episcopal.

La conclusión a la que llega el libro es que hace falta un gobierno de la Iglesia que tenga más en cuenta los signos de los tiempos y que no esté tan pendiente de la curia romana.

La Iglesia no se puede convertir en un residuo marginal, sino que tiene que ser un resto dinamizador en una sociedad cada vez más pagana. La Iglesia necesita más «parresía» y menos prudencia, que muchas veces es señal de cobardía.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Marie-Émile BOISMARD, *El bautismo cristiano según el Nuevo Testamento*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2003, 151 pp.

El autor es un dominico, especialista en el Nuevo Testamento. Estudioso de las cartas de Pablo, nos hace ver en sus trabajos el aspecto litúrgico de la teología paulina. El libro parte de cómo se celebraba la liturgia del Bautismo en el siglo IV, sobre todo en Oriente. Se

constata la poca diferencia existente entre la liturgia bautismal tal como se practicaba entonces y la actual. La única diferencia importante es que antiguamente se bautizaba no *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*, sino *en el nombre de Jesús*.

Las fuentes que emplea en su estudio son las Catequesis mistagógicas de Cirilo de Jerusalén, las Catequesis bautismales de Juan Crisóstomo, las homilías catequéticas de Teodoro de Mopsuestia, las obras *De Sacramentis* y *De mysteriis* de Ambrosio de Milán, la Tradición apostólica de Hipólito de Roma y, por último, las cartas de Pablo a los Romanos, a los Colosenses y a los Efesios.

El libro termina con un apéndice escrito por el benedictino Vincent Mora que titula: *Los Sacramentos del bautismo y de la confirmación en el año 2000*, donde se hace una síntesis del Bautismo en la actualidad y se subraya que la teología del Bautismo actual ha seguido siendo la misma que en los orígenes.

El autor une en este libro la profundidad teológica a la claridad en la exposición, por lo que se hace un libro muy recomendable para conocer los orígenes del Bautismo cristiano.

Saturnino PLAZA AGUILAR

José Antonio GALINDO, *El mal. El optimismo soteriológico como vía intermedia entre el pesimismo agnostocista y el optimismo racionalista*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, 326 pp.

El problema del mal es, como se ha dicho, la roca del ateísmo y la cruz de los teólogos: si Dios es omnipotente y bueno, ¿cómo puede tolerar tanto mal físico y moral (aunque sin olvidar que hay más bien que mal y que el mal es solo «un parásito del bien», p. 47)?

El autor, sin detenerse en el literalismo del pecado original (p. 181), quiere superar el «agnosticismo» de Estrada (con solo la razón, la teodicea o exculpación de Dios es imposible) y el «optimismo» de Torres Queiruga (no es posible un mundo y un hombre sin «mal» porque es contradictorio que lo finito sea perfecto). Desde este supuesto, el autor formula una pregunta distinta: ¿por qué Dios no hizo un mundo y un hombre menos imperfectos, con menos mal? «Solo el amor límite de Dios en Cristo... con sus consecuencias favorables al hombre en un grado y duración inimaginables, puede exculparle de haber creado a un ser racional límite, con sus terribles e incalculables consecuencias en su atroz negatividad, aunque sean temporales» (p. 275). Dios vence el mal con el bien. La gran imperfección del hombre y su pecado hacen más congruente, más razonable la entrega máxima de Dios en el misterio de la

encarnación, pasión, muerte y resurrección, pues Dios no actúa por necesidad sino por conveniencia razonable. El autor reconoce que «esta indagación es muy atrevida, quizá impertinente, y hasta insolente» (p. 206) y que suscita muchas objeciones (si es difícil adivinar qué pensó y quiso una persona, mucho más lo es respecto de Dios). Tampoco pretende haber logrado algo «total e inapelable» (p. 321). Su argumentación (más filosófico-teológica que antropológica) y su lenguaje, podrían parecer, a veces, un poco escolásticos e impersonales, o con tintes de espiritualismo desencarnado, sobre todo si uno sufre de verdad. Algunas interpretaciones de la Providencia son gratuitas o demasiado simples (el momento de la muerte [pp. 258, 260], la enfermedad, el sufrimiento de los niños, pp. 261 y ss.). ¿Insistir más en que la providencia de Dios somos nosotros? ¿Evitar todo riesgo de cosificación y arbitrariedad al hablar de la gracia divina?

Mérito de esta obra es estudiar un tema tan escabroso, avanzar un poco más de modo claro, didáctico, gradual e incluso reiterativo. Y el afirmar de continuo que, por encima de todo, está claro el amor entrañable de Dios; que la última palabra la tiene la vida y no la muerte. Con esto el sufrimiento humano se ilumina y transfigura ya desde ahora, no solo en el más allá.

P. MAYMÍ

## IGLESIA

Rufino VELASCO, *La Iglesia ante el tercer milenio. Bienvenido a casa*, Editorial Nueva Utopía, Madrid 2002, 213 pp.

Al ponerme a la tarea de recensionar este libro observo que tanto la portada como la contraportada están muy manoseadas. Casi un año lleva acompañándome este libro en idas y venidas o en esas breves secuencias de tiempo en un despacho. Me lo he leído de corrido y, en muchas ocasiones, también con excesivo detenimiento en alguna de sus páginas. Todo esto, tal vez, por conocer al propio Rufino y haber hablado de este asunto en más de una ocasión antes y después de ese serio revés con el que se ha cruzado en el camino de su vida.

Una segunda anotación, previa a lo que luego diré del libro, me permitirá hacer el lector. Me he atrevido a colocar en el título de la publicación de Rufino una expresión que sé que no es de él, sino del diseñador de la portada, que es Siro y a quien también conozco un poco más últimamente. Eso de «Bienvenido a casa», que se le ha añadido al título, es muy acertado. El mérito, si hubiera que hablar de este modo, creo que es de Siro. Y el mérito está en concentrar en esta expresión lo que es en sí todo el mensaje del libro. Y si además se «ve» el logotipo-dibujo que acompaña a la citada expresión, aún se cae más en la cuenta de lo atinada que resulta

esta portada. ¿Qué otra cosa debe ser la Iglesia en este tercer milenio si no «una casa para todos»? Una casa en la que todo viviente es bien recibido y acogido. En ella encuentra el calor humano que hace a cada uno crecer hasta encontrar su plenitud. ¿Fue otra diferente la pretensión de Jesús al crear su comunidad como sacramento del Reino en este mundo? Sin embargo, la historia del mundo guarda en las viejas hojas de muchos de sus siglos una Iglesia, una casa, poco accesible o escasamente acogedora, excesivamente vigilada o pretenciosamente ennoblecida... Gracias, Rufino, por haberle ganado la batalla al revés de la vida o de la institución. Gracias, Siro, por haberle entendido tan bien al autor y habérselo contado al lector de forma tan magnéticamente sencilla.

Por fin, ¿qué ofrece Rufino en estas páginas, literariamente impecables y teológicamente brillantes? El autor presenta a la Iglesia del primer milenio y luego a la del segundo milenio y luego, claro, a la del tercer milenio. Para Rufino, la casa del primer milenio, la casa edificada sobre la raíz de Jesús de Nazaret y su proyecto es la iglesia de «la comunión eclesial». La casa eclesial del segundo milenio fue convertida, un poco entre todos, en la iglesia de «la jerarquía eclesiástica». Y, la iglesia del tercer milenio, aventura el autor, para seguir siendo la Iglesia de Jesús (título de la más completa publicación de Rufino Velasco en Verbo Divino) tendrá que ser la casa de «el pueblo de Dios». Este sueño que se

atreve a presentar el autor no se lo ha inventado su intelecto afectivo. Es, sencillamente, el sueño del Concilio Vaticano II al que Rufino le sigue dando vueltas constantemente, porque es evidente que la realidad de nuestra casa eclesial sigue aún sin encontrarle a este sueño la encarnación histórica acertada, visible y creíble. Por eso, me han parecido luminosas (por aquello de seguir siendo la luz y la sal de Mateo 5,13-16) las páginas 159 a 172. En ellas resplandece un sincero amor a la casa de todos que es la Iglesia, una valiente claridad a la hora de poner el dedo en la llaga y una esperanza firmemente justificada por ver cómo la Iglesia de Jesús está llegando a ser «pueblo de Dios».

Carmelo BUENO

Joaquín PEREA, *El laicado: un género de vida eclesial sin nombre*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, 450 pp.

¿Cuál es la identidad del laico, cuáles sus responsabilidades en la Iglesia y en el mundo? La definición de «laico» o «seglar» ha solido ser negativa («el que no es ni clérigo ni religioso»). ¿Es el cristiano sin añadiduras (Congar)? ¿Cuál es el nombre de este género de vida eclesial? Agravante: la dimensión secular (más propia del seglar, aunque no exclusiva: LG 31), se atribuye hoy a toda la Iglesia: debe asumir el mundo y su historia, para llevarlos a su cumplimiento en Cristo.

Es cierto que la laicología «solo es necesaria cuando existe una eclesiología de dominante clerical» (Congar). Sin embargo, mientras llega de veras la eclesiología de comunión conviene seguir hablando de los laicos: ¿qué nos enseñan la historia, el magisterio más reciente y la teología? Estas son las tres partes de esta obra. Durante muchos siglos «Iglesia» han sido sobre todo los clérigos. Dolorosa minusvaloración de lo terreno, del matrimonio, del laico, como si fuese un menor de edad (en lo teológico y en lo espiritual), inmerso en las tentaciones del mundo. Muy lentamente se ha ido superando esto (Pío X hablaba todavía de la Iglesia como sociedad desigual). Vino luego el proceso laborioso de la A.C. («participación», Pío XI; «colaboración», Pío XII)...

El magisterio reciente ha supuesto un gran enriquecimiento (Vaticano II, Código de 1983, sínodo de 1987 y exhortación «Christifideles laici», 1988).

Por su parte, la amplia reflexión teológica (pp. 241-439) se centra en estos puntos básicos: definición del laico, su carácter secular, su fundamento bautismal y su participación en el triple oficio de Cristo (sacerdocio bautismal o de los fieles...); la misión apostólica de los laicos, su relación con el ministerio ordenado; los ministerios laicales y la espiritualidad laical. Es la parte más rica, viva y apasionante, aunque siempre caben matizaciones y preguntas. Por ejemplo: «Pueblo» no

designa siempre a todos (p. 253); tanto en lo civil como en lo eclesiástico, «pueblo» se contrapone a menudo a los que mandan. –Decir que los ordenados «son también “laicos”» (pp. 253) es un enfoque superminoritario y muy alejado de la vida real. –Sí, al principio se hablaba mucho de «pueblo de Dios» y era, por tanto, superfluo hablar de «laico» (p. 254); pero tampoco se hablaba de «sacerdote» (palabra que el Nuevo Testamento nunca usa en el sentido restringido que le damos hoy; presidencia y sacerdocio no son lo mismo en el Nuevo Testamento, cosa que tal vez había que recalcar). –Sí reconoce el autor (p. 322) que hablar de «diferencia esencial, no solo gradual» (LG 10, 2) entre el sacerdocio común y el ministerial, es una expresión «poco feliz», porque, como han dicho los críticos, «es imposible que A y B participen ontológicamente en C sin ser idénticos en cuanto a la esencia...»; lo ven como maniobra «para reforzar el control clerical en la Iglesia». –¿Convenía insistir más en la discriminación de la mujer?

En síntesis: el tema es de importancia enorme y el autor cumple sobradamente su deseo de ofrecernos un «manual», un resumen para los alumnos (p.15); nos brinda un trabajo muy rico y serio, valiente y responsable; francamente magnífico; de lo mejor en su campo.

Añadamos por nuestra parte que el tema sigue siendo difícil por la frecuente confusión entre lo canónico y lo teológico, y porque debemos des-clericalizar

muchísimas cosas, sobre todo en la práctica. Esta obra aporta buena ayuda.

P. MAYMÍ

Joseph FAMERÉE (ed.), *Democracia en las Iglesias*, Ed. Mensajero, Bilbao 2002, 98 pp.

El mundo moderno opta por la democracia. ¿Qué grado de democracia interna existe hoy en cada confesión cristiana? Y, por consiguiente, ¿qué imagen de Dios propone cada Iglesia a nuestro tiempo y a nuestra cultura? ¿Es suficiente o hay que mejorar? Cuatro especialistas (un anglicano, un católico, un ortodoxo y un protestante) nos van dando su testimonio. Así nos enriquecemos mutuamente. También comprobamos que los trasvases son difíciles, porque las circunstancias socioculturales de cada confesión condicionan tremendamente. Pero vamos descubriendo un supuesto básico: que no hay que anclarse en el pasado, no basta repetir; el Espíritu sigue hablando a todos y de muchas maneras. Hoy muchos católicos reivindican lo siguiente: «No queremos ser considerados como menores de edad en la fe, pedimos ser consultados, tener una palabra que decir; aspiramos a tomar parte en todas las decisiones importantes relativas a la vida común de la Iglesia» (p. 32). O sea, superar la visión constantiniana de la Iglesia (monárquica, verticalista y aristocrática); abrirse a la sinodalidad o colegialidad, a la

transparencia, participación y subsidiariedad, al respeto intraeclesial de los derechos humanos.

M. P.

Joaquín GOMIS (ed.), *El Concilio Vaticano III. Cómo lo imaginan 17 cristianos*, El Ciervo y Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, 258 pp.

¿Cómo convendría que fuese el próximo concilio? Los 17 autores (3 mujeres y 14 hombres), exponen, como si fuesen «padres» conciliares, sus propios deseos, desde varias perspectivas, y en torno a cinco grandes temas, sobre todo: moral, diálogo interreligioso, ecumenismo, reforma de la Iglesia, y reforma de la globalización (hacia un socialismo de mercado). Son deseos que muchos de estos autores y muchos otros han expuesto ya. Lo nuevo es su supuesta «oficialización» conciliar, lo cual sería ya un verdadero milagro. De hecho, sin embargo, se trata de un pequeño «concilio» meramente «horizontal», deseoso de una seria renovación de la Iglesia: opción por los pobres, primacía del amor sobre el poder, libertad de conciencia, unidad pero en la diversidad, superación del centralismo, desaparición de la Curia y de los cardenales (p. 91 y s.), que sea de veras «el concilio de los laicos», con voz para las mujeres (por primera vez en la historia) y posibilidad de ser ordenadas (p. 90), sin olvidar que «Pretender que una

asamblea de abuelos pueda descubrir los arcanos de esta joven civilización va contra todas las normas del sentido común» (p. 50).

Es un libro que tiene algo de «juego» (p.14). Pero es, sobre todo, un libro valiente. Soñar hoy es acercarse a un mañana mejor.

M. P.

Ralph M. WILTGEN, *El Rin desemboca en el Tíber. Historia del concilio Vaticano II*, Criterio Libros, Madrid 1999, 344 pp.

Durante el concilio el Padre Wiltgen tuvo contactos personales importantes y una estupenda información que poco después (1967) plasmó en esta obra, que tuvo gran éxito y buenas traducciones (inglés, francés, alemán, holandés). Hoy se nos ofrece también en castellano. La obra es ágil, amena, de estilo periodístico (hechos, tensiones..., más que implicaciones y significados profundos). Subraya, como no podía ser menos, que las tendencias progresistas (Rin) se fueron imponiendo a las conservadoras y curiales (Tíber).

M. P.

José Joaquín ALEMANY, *El diálogo interreligioso en el magisterio de la Iglesia*, Comillas-Desclée de Brouwer, Madrid-Bilbao 2001, 310 pp.

El Concilio Vaticano II dio un giro espectacular en esta materia (*Nostra aetate*, LG y GS). El autor estudia los documentos conciliares y el magisterio subsiguiente (los últimos cuarenta años): Pablo VI, Juan Pablo II. Estudia también la voz de las iglesias de la «periferia» (Asia, África, América y Europa), porque en las asambleas sinodales resuena, además de la voz de los pastores, la voz de los sacerdotes, los religiosos y los laicos.

El capítulo primero versa sobre el diálogo interreligioso en general: importancia antropológica y religiosa del diálogo (quizá sería más rico hablar de «encuentro»); no como estrategia sino como búsqueda nunca terminada de «la verdad cada vez mayor»; con sus serias exigencias y sus riesgos necesarios; con sus dificultades (individualismo de unos; actitud autodefensiva de los cristianos de Asia, incluso por problemas económicos, políticos y sociales).

El capítulo último es de «balance y perspectiva»: estamos ante un proceso irreversible. Hay una consideración más positiva de las religiones. Se ha ampliado la significación del término «diálogo» (incluye, por ejemplo, las tareas para mejorar la convivencia social...); no es solo cosa de especialistas. Pero el magisterio, más que avanzar y asimilar las aportaciones de la teología, recuerda y repite lo adquirido (p. 294). Hay que seguir investigando, pero con libertad, porque la inculturación no puede hacerse solo repitiendo las mismas

palabras del pasado. El episcopado de Asia, África y América se muestra más cauteloso, para que sus fieles no se sientan desconcertados ante el elogio de lo que ellos o sus antepasados abandonaron; insisten más en la dignidad humana y en lo social, que en lo teológico. Frente al posible sincretismo o desconcierto, urge una mejor formación de pastores y fieles.

La finalidad de la obra es informativa, pero enmarca debidamente los documentos: sus fuentes y su contexto; también la problemática específica que quieren afrontar y la orientación teológica subyacente. Amplia bibliografía al final de cada capítulo.

La «recepción» de estos documentos es todavía insuficiente; debemos colaborar para que vayan calando sus principios, criterios y sugerencias operativas, puesto que el diálogo interreligioso es un tema cada vez más acuciante. Un tema bastante nuevo y muy complejo: ¿problematiza la unicidad de Cristo y del cristianismo? ¿relativiza la doctrina y la praxis de la Iglesia? ¿sincretismo?

Esta obra aporta buena documentación y excelentes perspectivas para este camino tan largo como delicado.

P. MAYMÍ

Salvador PIÉ-NINOT, *Crear en la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2002, 96 pp.

La Colección Credo busca, con el lenguaje de hoy, una lectura actualizada y cercana de la primitiva e invariable profesión de fe cristiana. Esta obra está centrada en la Iglesia: su nombre, su vinculación a Jesús, las diversas «condiciones de vida» que ofrece (laicos, clérigos, consagrados); también las «notas» de la Iglesia, su credibilidad y su misión evangelizadora.

Como corresponde a este tipo de síntesis y dado el poco espacio disponible, se busca la selección, la brevedad y la sencillez.

M. P.

Niceto BLÁZQUEZ, *Los pecados de la Iglesia. Sin ajuste de cuentas*, San Pablo, Madrid 2002, 412 pp.

Durante el Concilio Vaticano Pablo VI pidió abiertamente perdón; y el 12 de marzo de 2000, Juan Pablo II lo hizo más cumplidamente (pp. 145 y ss.). Movido por este ejemplo el autor ha escrito esta obra en la que distingue entre los fallos de las personas y los de la Institución eclesial (cap. 1); analiza las acusaciones de algunos intelectuales (cap. 2); confiesa los pecados reales de la Iglesia (cap. 3, eje de toda la obra), junto con el propósito de la enmienda y la reforma consiguiente en la disciplina y en el modo de exponer la doctrina (caps. 4 y 5). Termina saliendo al paso de los nacionalismos religiosos más peligrosos hoy (cap. 6).

Se trata siempre de una crítica constructiva, acompañada de la solución alternativa, y «repartiendo leña» también a otras iglesias y otras instituciones (p. 12); dejar la apologética de autodefensa y reconocer los propios fallos

La temática examinada es muy amplia en el espacio y en el tiempo. Tal vez se podían haber abreviado esos autores (pp. 92-141) de los que repite que no merecen ser tomados en serio (p. 100), que son rencorosos y simplistas (p. 112), sin preparación teológica (118), que solo atizan el morbo de ignorantes e insensatos (p. 131). ¿Poder también lo relativo a la homilía, los consejos evangélicos y la dirección espiritual (pp. 272-309)?

Quizá algunos enfoques debían ser más ponderados; por ejemplo: sobre la teología de la liberación (pp. 22, 220); el «control de calidad», por parte de la Iglesia, «de sus “productos” doctrinales y culturales», «como cualquier empresa» (p. 314); los tremendos problemas de la bioética (p. 345, 398 y s.); también sobre ciertos reproches intraeclesiales (ordenación de la mujer, celibato..., p. 174 y s.). Pero el autor es abierto y valiente al asumir los fallos (pp. 67, 209, 402); al apostar por el ecumenismo (al que es muy sensible) y por la jerarquización de las verdades (p. 228 y s.); no dar tanta importancia a la infalibilidad papal (pp. 341-346); hablar más de Cristo que de «las instituciones eclesíásticas y sus presuntas glorias, que no siempre lo fueron ni lo son» (p. 258);

desacuerdo con la oportunidad y el tono de la *Dominus Jesus* (p. 319), con los «talibanes doctrinarios» (p. 316) y con los teólogos que se limitan a «repetir como loros lo que dice la jerarquía» (p. 327); primacía de las personas sobre las doctrinas y de la caridad sobre la obediencia (pp. 351-354); y, en fin, la conveniencia de que la Iglesia de España hubiese pedido también perdón (pp. 381 y ss.).

En resumen, un tema de gran actualidad y una obra valiente de muchas horas de trabajo, muy positivo en su conjunto.

P. MAYMÍ

*Retos de la Iglesia ante el nuevo milenio*, Fundación Santa María - PPC, Madrid 2001, 304 pp.

Recopilación de trece conferencias pronunciadas en la cátedra de teología del CMU Chaminade por conocidos autores (Vilanova, Mardones, Estrada, Mercedes Navarro...) que subrayan aspectos eclesiales importantes: crisis de fe, comunidad, **perspectiva de género**, magisterio, ministerios, ecumenismo, diálogo interreligioso, inculturación, justicia en el mundo, cuestiones morales pendientes... He aquí, brevemente, algunas pinceladas: se recalca, por ejemplo, la novedad e importancia de las conferencias episcopales (p. 19) y la difícil institucionalización de la eclesiología de comunión (p. 22). –La

crisis de fe «es una crisis cultural y religiosa antes que nada» (p. 39); la fe será más desnuda, con menos ropajes conceptuales (p. 41). –Pasar de la sociedad a la comunidad tiene que ver con el paso del monoteísmo a la visión trinitaria. –El análisis de género (papel de la mujer en la Iglesia) es conflictivo: «En ciertas cosas los dirigentes eclesiales se sienten los dueños y señores para controlar y decidir» (p. 78); históricamente la mujer ha estado ausente «en todas las disciplinas teóricas, en la formulación y en el desarrollo de los dogmas y en las prácticas concretas eclesiales» (p. 88). «¿Cómo creen los clérigos de la Iglesia que las mujeres podremos entrar en una espiritualidad de júbilo, cuando seguimos bajo la desposesión y la expropiación de nuestra herencia?» (p. 96). –Nueva configuración histórica del primado, en tiempos de democracia y de ecumenismo. –¿Cuál es el futuro de los ministerios en la Iglesia? Hay que revisar muchas cosas puesto que «en ningún lugar se menciona un ministerio sacerdotal en las primitivas comunidades cristianas» (p. 142), y «ningún testimonio neotestamentario suministra indicaciones acerca de quién preside la celebración eucarística» (p. 145). –Urgencia y dificultades del ecumenismo y del diálogo interreligioso. –La inculturación no es solo evangelizar de nuevo sino «de manera que el presunto evangelizador resulte ser el evangelizado» (p. 226); no solo enseñar y proclamar, sino también «escuchar y aprender» (p. 235), descubrir

todos juntos «esa Presencia ya allí fuera» (p. 236). –En fin, superar la ética alienante, autoritaria desenmascarada por la niña que repetía: «Mamá, yo soy buena, pero no soy feliz» (p. 267).

En resumen, una obra de alta divulgación y con un interés marcadamente pastoral, dentro de la renovación teológica desencadenada por el Concilio Vaticano. Una obra seria, rica y valiente, que merece la pena.

P. MAYMÍ

Santiago GONZÁLEZ SILVA (ed.), *Guiar la comunidad religiosa. La autoridad en tiempos de refundación*, San Pablo, Madrid 2003, 256 pp.

La crisis actual de la autoridad exige un estilo totalmente nuevo de superior o superiora. No basta lo ensamblario ni el «laissez faire». Hace falta una autoridad que, a través del servicio, lleve a una obediencia libre y solidaria. Una autoridad que sepa escuchar, pronunciar palabras verdaderas, crear comunión, ser compasiva y reconocerse testigo. En vez de ordenar y controlar, comprender y convencer; principio de subsidiariedad; estilo descentrado, aunque coordinado; comunidades flexibles construidas sobre el compartir.

Todo esto se va desglosando en varios capítulos: problemática actual del gobierno religioso; la autoridad religiosa

(desde la sociología y desde el evangelio); el carisma; el centro y la periferia; la subsidiariedad; autoridad y género (cuando manda un varón o una mujer); animación y guía de las comunidades pequeñas.

Antes el superior pensaba y decidía, y el inferior ejecutaba (obediencia ciega; personas infantiles, pasivas, irresponsables...); lo que preocupaba eran los intereses de la institución o del grupo. De la dependencia se ha pasado a la independencia. Hay que llegar a la interdependencia y a la reciprocidad, fruto de la comunión. El argumento de autoridad es el más débil de los argumentos. La decisión del superior no es voluntad de Dios porque el superior dé una orden, sino que el superior (con la ayuda de todos) da una orden porque considera que es voluntad de Dios. Los religiosos no están al servicio del superior; todos están al servicio del Reino y de los hermanos. «La fidelidad al Evangelio puede llevar a no aceptar una decisión de la autoridad o... de las Constituciones» (p. 38). El superior tiene que ser lugar de encuentro; y para ello debe amar y dejarse amar, exigir y dejar que le exijan. Solo se manda bien a las personas que se ama. «Jesús llama “amigo” al siervo y, por tanto, en la comunidad religiosa ya no hay siervos, sino solo amigos» (p. 45). Una fraternidad. –En el gobierno la mujer está más atenta a la persona y a su crecimiento que a las estructuras y a las obras; crear vínculos más que afirmar una ley... Necesitamos un mínimo de estructura;

pero, sobre todo, personas bien estructuradas interiormente; que sean humanas y cristianas antes de ser religiosas.

Estamos, pues, ante un tema muy actual e importante. Y ante una obra muy clara, oportuna y valiente.

P. MAYMÍ

Dionisio BOROPIO, *Misión y ministerios laicales. Mirando al futuro*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2001, 380 pp.

La obra empieza con la teología fundamental de los ministerios: misión y corresponsabilidad, vocación, fundamentación sacramental. Luego: la mujer y los ministerios (cap. 4); tema importantísimo pero difícil, debido al clericalismo discriminador de la mujer (p. 114); «no tiene razón de ser que se prohíba que las mujeres reciban los ministerios instituidos del lectorado y acolitado» (p. 363 [y el diaconado permanente, se podría añadir]); además «no es un hecho probado que la ordenación sea inaccesible a las mujeres "jure divino"» (p. 117). Después se proponen siete familias básicas de ministerios laicales (caps. 5-12): el ministerio del «catequista-guía del catecumendo», del «educador cristiano», del «comunicador cristiano», de «sanación», del «promotor de la pastoral familiar», de «reconciliación y pacificación», de «la animación litúrgica y de la comunión».

Y para concluir: el futuro de estos ministerios.

Para superar la reglamentación canónica vigente: distinguir entre servicios y ministerios, buena teología de fondo, necesidades actuales, sugerencias pastorales. Como telón de fondo, la superación del clericalismo (poder) y la promoción del laicado (servicio; no suplir o sustituir al clérigo).

Es un camino difícil por muchas razones: porque hay afluentes muy desiguales que se entrecruzan (lo revelado, la «tradición», el magisterio, el derecho, lo cultural...); porque hay que rehacer, correlativamente, la imagen del sacerdote; porque ha habido muchos fallos (a menudo la jerarquía ha sido más un «saber» que se impone que un servicio que promueve, (p. 28); «muchos presbíteros siguen actuando con actitudes y criterios de superioridad y prepotencia», (p. 31); porque hay muchos prejuicios por ambas partes, sobre todo por parte del clero («celos y complejos sacrales, mecanismos de defensa...», (p. 36); en fin, porque no basta pedir formación a los laicos, «hay que darla y ofrecer los medios operativos y eficaces...» (p. 115). ¿Tal vez se podía acentuar más el carácter histórico y circunstancial de muchas cosas, más que la deducción a partir de la ontología de la Iglesia y de los sacramentos? Y, como se recalca, queda mucho camino por recorrer entre la realidad y el ideal.

El autor, con ganado prestigio en este campo, nos ofrece una obra clara y gradual (por ejemplo, el decálogo pedagógico final para ir caminando, (p. 365 y ss.); una obra muy seria, rica y documentada; valiente en denunciar, en aspirar a más, en romper limitaciones actuales y sugerir caminos. Una buena ayuda para uno de los problemas más angustiosos y urgentes de la Iglesia actual.

P. MAYMÍ

## ESPIRITUALIDAD

Anselm GRÜN, *El Libro del Arte de Vivir*, Sal Terrae, Santander 2003, 295 pp.

Hermoso título y más hermoso su contenido. Hay que agradecer a su autor, benedictino y consejero espiritual, que oxigene nuestro mundo con una espiritualidad afincada en tierra. Descubre lo divino en lo humano de la vida ordinaria, aquí y ahora, sin necesidad de posponerlo a un «más allá», a «algún día...».

Invita a entrar a fondo en la vida permaneciendo abiertos a cuanto de sorpresivo la vida misma nos depara. Cada nuevo día es un capítulo del libro del arte de vivir. Si alguien desea vivir, necesita tomarse tiempo y vivir el instante presente con toda intensidad. Quien desea sinceramente transformarse, quien desea madurar y crecer,

requiere espacios de silencio. Mediante la oración, exponer ante Dios la propia realidad.

Ser feliz o desgraciado tiene también raíces espirituales. La esencia de la vida consiste en un «sé el que eres», pero sin obsesionarse dando vueltas en torno al ego. Aprovechar el tiempo para encontrarse uno a sí mismo y establecer relaciones con los otros. Más allá del estrés de la vida y de sus decepciones hay que actuar en positivo. Cualquier situación y acontecimiento pueden servir de trampolín para adentrarnos en la inmensidad de Dios.

Quien mira hacia fuera, sueña. Quien mira hacia dentro despierta del sueño. Libro para personas que quieren despertar a la vida, vivirla en profundidad y con armonía. En sus páginas hallarán preciosas perlas y valores auténticos con los que conferir peso específico a la existencia. Su lectura les resultará una experiencia sumamente gratificante.

Lluís DIUMENGE

Fernando SEBASTIÁN y Olegario GONZÁLEZ DE CARDEDAL, *La fe en Dios, factor de paz o de violencia*, San Pablo, Madrid 2003, 336 pp.

Este libro recoge las ponencias celebradas en el verano de 2002 en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. El objetivo del curso era

afrontar el problema de la convivencia pacífica entre civilizaciones y culturas en un mundo globalizado.

El libro se centra en la fe cristiana en Dios y su mirada se extiende a las dos religiones monoteístas: judaísmo e islam.

El libro empieza analizando la fe como un factor de paz o violencia y después estudia la violencia en el Antiguo y Nuevo Testamento para pasar a la historia de la Iglesia que ha girado en torno a la libertad e intolerancia.

Hay un análisis muy claro e interesante en el capítulo siete sobre el mandamiento evangélico y el fundamentalismo religioso y termina el libro hablando de la fe cristiana como factor decisivo de paz y de respuesta al destino del hombre y del mundo.

La conclusión a la que llega el libro es que la religión es una forma de realizar la vida humana, como respuesta a Dios que se manifiesta amorosamente al hombre. La verdadera fe en Dios, cuando es gratuita y no está pervertida por intereses ajenos a ella, es fuente de paz y de reconciliación entre los hombres y entre los pueblos.

Saturnino PLAZA AGUILAR

Jaime de PEÑARANDA ALGAR, S. I.,  
*Cuentos de la Virgen. La ternura narrativa de María*, CCS, Colección

«Gestos y palabras n. 22», Madrid 2003, 72 pp.

«La ternura narrativa de María» es una recopilación de 25 cuentos cortos, tal como María se los contaría a su Hijo para hablarle de la vida, la naturaleza y de Dios.

Todos los cuentos siguen un mismo esquema: ambientación, recreación de una visión de Jesús niño en su vida cotidiana y posterior narración de una historia por parte de María. La mayoría de los cuentos se nutren de la observación de la naturaleza para extraer de ella una enseñanza: el jazmín como flor que no quiere presumir, el almendro madrugador en primavera... El mensaje está explícito en cada texto, al estilo de las moralejas. Faltaría una pregunta dirigida a la atención y posterior reflexión del lector para un mayor aprovechamiento de los textos «¿hacia dónde diriges tú tu mirada?».

El autor es muy tradicional, tanto en su forma de narrar como en el contenido y vocabulario que utiliza. Aunque sea un libro de cuentos, diríamos que no es para niños, sino para adultos que saben mirar el mundo con ojos de niño.

Marigé MORALES

Alfonso FRANCIA y Gema SÁNCHEZ,  
*María, siempre una mujer de nuestro tiempo*, San Pablo, Madrid 2003, 246 pp.

El libro quiere ayudarnos a descubrir la clave femenina de Dios a través de María y de sus valores, tales como tolerancia, familia, esperanza, autenticidad, libertad, acogida, compromiso, silencio, entrega, amor, humildad, fraternidad, fe, paz, perdón, oración, fidelidad...

Cada tema pretende profundizar en determinados valores de María a través de la búsqueda de símbolos, de compartir experiencias y de dejarnos iluminar por la Palabra. Asimismo, se impulsan el compromiso y la celebración cristianas.

El texto está destinado a adolescentes, jóvenes y adultos de todas las edades así como a formadores y educadores. Su objetivo es que sea utilizado en cursos de formación en valores humano-cristianos, en oraciones comunitarias, en encuentros de reflexión, etc. Puede resultar muy útil y práctica dada su organización clara y sus preguntas para la reflexión personal y la puesta en común.

M.<sup>a</sup> Victoria CASTELL ALCALÁ

Pablo GARCÍA, *Las siete palabras de Jesús en la cruz*, Sígueme, Salamanca 2002, 126 pp.

La estructura de las siete palabras o frases de Jesús en la cruz está muy elaborada. Jesús empieza pidiendo perdón por los que no saben lo que

hacen; a continuación promete la salvación a un criminal; entrega la Iglesia, una Iglesia bien pequeña, a María; después habla de los sufrimientos físicos (la sed), morales (el abandono), y termina con una gran paz: «Todo está cumplido» y «Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu».

Con estas palabras comienza el breve epílogo que el autor ha puesto en su comentario a cada una de las tradicionales y populares siete palabras de Jesús en la cruz. Estas siete palabras están tomadas: tres del evangelio de Lucas, otras tres del evangelio de Juan y una de los evangelios de Marcos y Mateo. Se desea con estas siete palabras rastrear el mejor contenido de un supuesto «testamento final-espiritual» de Jesús.

Este asunto de las siete palabras del crucificado Jesús, al igual que los veinte misterios del rosario, los siete dolores de María, las catorce estaciones del vía crucis... no deja de ser un modo artificialmente convencional de acercar algunos mensajes del Evangelio a las gentes no acostumbradas a la lectura crítica de los relatos sobre la vida de Jesús de Nazaret. La práctica de estas devociones populares alimenta una cierta religiosidad con evidentes aspectos positivos y preocupantes lagunas en la catequesis y pastoral eclesiales.

El autor del comentario a cada una de las siete palabras no pretende abordar la cuestión que acabo de sugerir, acoge como

buena esta tradición y presenta con sencillez el mensaje evangélico concentrado en cada una de estas palabras de Jesús. No se olvida Pablo García de que está realizando su comentario en los comienzos históricos del siglo XXI y esta «encarnación» de su comentario es muy de agradecer. También se respira, y esto sí ofrece peso y valor a su reflexión, conocimiento y sensibilidad bíblicas. Y, como suele ser habitual en este tipo de comentario, la exposición del contenido de cada palabra finaliza con una oración o invitación a la oración personal, que es expresión de una espiritualidad bien fundada.

En la lectura atenta de esta exposición, creo que deliberadamente el autor ha huido de la pretensión de ofrecer «un pregón». El contexto de lectura de estas páginas no creo que sea la tribuna de un orador ante la cercanía de la Semana Santa, sino más bien ese lugar tranquilo y apartado que el lector escoge cuando se aparta del cotidiano camino de la vida ordinaria para contemplar su propia vida a la luz del camino de Jesús. A la luz, sobre todo, de ese camino cristiano que acaba siempre encontrándose una cruz, como Jesús.

Carmelo BUENO

Benjamín FORCANO y Vicente ALTABA GARGALLO, *20 encuentros de oración con el Rosario. Contemplar con María el rostro del Señor*, San Pablo, Madrid 2003, 258 pp.

Juan Pablo II, al proclamar en la Carta apostólica *Rosarium Virginis Mariae* el Año del Rosario y proponer el rezo de cinco nuevos misterios, los luminosos, anima a todos los fieles a tomar en sus manos el rosario y descubrir en esta sencilla oración la profundidad y la viveza de los misterios de Jesucristo, de la mano de María, su madre.

A esta invitación responde este libro, que propone veinte encuentros de oración, veinte celebraciones litúrgicas que ayudarán a las comunidades cristianas a reunirse en torno a María para celebrar, orar y meditar, para descubrir, en definitiva, el rostro del Señor.

S. P.

M.<sup>a</sup> Victoria TRIVIÑO, *La oración de intercesión. Perfume en cuenco de oro*, Ed. Narcea, Madrid 2003, 117 pp.

Aunque hoy no resulta fácil hablar de la oración de intercesión, la autora expone, con claridad y sencillez, las diversas formas que el orante tiene para exponer ante Dios sus necesidades. Quien pide no solo por él sino por los demás y por la Iglesia universal vive en la confianza amorosa de un Dios Padre que quiere lo mejor para sus hijos y que recibe sus peticiones como perfume en cuenco de oro.

M.<sup>a</sup> Victoria, mujer y clarisa peregrina, escritora de singular producción de

libros, todos ellos versados en las clarisas, especialmente españolas; es todo un filón medieval místico y femenino bastante desconocido que llega hasta nuestros días (Sor Ángela de Sorazu, Sor M.<sup>a</sup> Celina del Niño Jesús, la santa Juana mujer y párroco, Sor M.<sup>a</sup> Francisca del Niño Jesús). Cuenta con más de treinta títulos publicados, entre ellos destacan *Clara de Asís ante el Espejo. Historia y Espiritualidad*, *Clarisas Escritoras españolas. Antología y Como un sello en el corazón. Cantar de los Cantares*.

En el reciente libro que nos ocupa no podemos encontrar una síntesis sino los trazos ágiles de pinceles que se expresan con el cromatismo de la fe, con la alegría de claridades, con el aliento intercesor de una contemplativa.

Una de las claves de la mística de Santa Clara es la cruz, «lugar del Cuerpo de Cristo clavado que abraza a la humanidad», se trata de desembocar en la intercesión como servicio, un darse a los otros compasivamente; la oración en su excelencia contemplativa es un perfume recibido por el Amor, como cuenco de oro; es la oración «palabra sacerdotal de oro» como exclama el Crisóstomo de su madre Antusa «¡Cielos, qué mujeres tienen estos cristianos!» (p.14).

La intercesión tiene palpito misionero, es una conquista de madurez para una comunidad creyente que es alcanzada por la misericordia, que oculta en los

pliegues del presente ofrece su oblación escondida e incesante identificándose con su Señor.

La autora expone con escritura natural este carácter solidario, en sí, de la oración que está presente en la liturgia, sobre todo en la Eucaristía centro y misterio claro para la Iglesia, en especial para las vocaciones contemplativas.

Este no es un libro para leer sino para saborear, dejando que fluya en el propio ánimo la plegaria, como suscribe (p.75) la Santa Juana de Cubas al Gran Capitán: «Ya no es tiempo para andar en semejantes ejercicios de guerra. Le conviene mucho más recogerse para aderezar su alma».

Luis F. DE ERIBE Z.

Hans JELLOUSCHEK, *El amor y sus reglas de juego. La crisis en la relación de pareja, como oportunidad de crecimiento*, Sal Terrae, Santander 2003, 192 pp.

Aumentan las separaciones matrimoniales (el 50% en las ciudades germanas). Hay muchas causas. Por ejemplo: no conjuntar debidamente la grandeza del amor con la retícula más prosaica de la psicología; una psicología que suele ser inconsciente, pero que hay que conocer y respetar, con el fin, precisamente, de facilitar, robustecer y curar el amor. El amor es la

relación más profunda y maravillosa; es normal que requiera una psicología sana. En otras palabras, por hermoso que sea el cesto (amor), siempre depende de sus mimbres (psicología).

Hay que conocer, por ejemplo, las enormes diferencias entre la psicología masculina y la femenina (primacía de la objetividad o de la relación interpersonal...). Hay que equilibrar el dar y el recibir. –Repartir el poder (dinero, información, acceso a los hijos...); aprender a imponerse y aprender a someterse (que ganen los dos; no ganador-perdedor). –En vez de conformismo, una «agresividad» bien entendida («Que defiendas con energía y claridad tus necesidades en las relaciones y fijas fronteras es necesario y constructivo para el amor», p. 68). –Para que el otro cambie, debe sentir que lo acepto, lo respeto y lo valoro básicamente como persona. –No ocultar ni olvidar «generosamente» los problemas; suele ser represión, cerrar en falso las heridas; es preferible tratarlas de modo valiente y conjunto. –Quien dice de veras: «Esto no te lo perdonaré nunca», debería separarse (p. 83). –Sorprende saber que las casadas se deprimen más que las solteras (p. 93); en el fondo, más que querer tal o cual cosa, quieren ser tratadas como personas, que se las tenga en cuenta. Por el contrario, si ellas consienten que ellos pasen por encima, se convertirán en mujeres descontentas, hasta que ya no puedan soportarlo. –¿Qué hacer con los se-

cretos? ¿Qué hacer cuando se apaga la pasión o cuando aparecen los celos o la infidelidad... o cuando se opta por la separación y las segundas nupcias (sobre todo si hay hijos)? ¿Cuál es el secreto de la estabilidad de un matrimonio?

En síntesis, una obra llena de vida y experiencia, de realismo, sensatez y sobriedad; llena de valentía y espíritu constructivo, y sin pizca de moralina. Una obra escrita con claridad didáctica y sencillez: capítulos cortos, con resumen final y bibliografía (por desgracia toda en alemán, salvo dos excepciones).

Libro estupendo para todos los que quieren comprender mejor y fomentar las relaciones de pareja, tanto en sí mismos (novios, cónyuges) como en los demás (padres, educadores, amigos).

P. MAYMÍ

*Nuevos retos de la familia. Actitudes cristianas de la familia/2*, Sal Terrae, Santander 2002, 247 pp.

Ante el éxito alcanzado por *Actitudes cristianas de la familia/1*, que vio la luz de la imprenta hace un lustro, Sal Terrae nos oferta, con ilusión renovada y esperanzada aceptación similar, *Nuevos retos de la familia. Actitudes cristianas de la familia/2*.

Sigue la misma estructura del volumen anterior en los diez nuevos temas que

propone para ser tratados en grupos. Son de gran actualidad: droga y familia, la tercera edad, diversiones de los hijos... todos ellos preocupan a las familias, y el análisis que hace el libro de los mismos pueden ser de gran utilidad.

Cada tema proporciona materia para dos encuentros; el primero, se centra en el análisis de la realidad, sus causas, actitudes que se dan ante el problema propuesto y, en el segundo, se profundiza en su contenido a la luz de la Palabra de Dios y de la doctrina de la Iglesia.

El material es valioso para familias que desean asomarse a estos temas y compartir sus reflexiones, inquietudes y sugerencias, a la luz de la conciencia y los principios cristianos, con grupos animados por similares preocupaciones.

La finalidad de estos encuentros va orientada a unir fe-vida en el quehacer cotidiano; cosa que vemos no se da con frecuencia, a pesar de la insistencia del Concilio Vaticano II y de su preocupación pastoral en este campo.

A. ARRIBAS G.

José María CASTILLO, *Dios y nuestra felicidad*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, 236 pp.

Mi fe en Dios ¿me hace más hombre y más feliz aquí y ahora, o bien me

centra en la renuncia a lo humano (placer, cuerpo...) y en la otra vida? La preocupación primera de Jesús fue muy temporal: aliviar, curar, liberar... sembrar amor y felicidad. La Encarnación no es solo la divinización del hombre; es también la humanización de Dios. Ahora bien, el Dios de Jesús no acentúa la omnipotencia, el juicio, el castigo...; acentúa la misericordia, la cercanía, la debilidad, la locura hasta la muerte; no está contra lo humano sino a favor; a favor, pues, del deseo insobornable que todos tenemos de felicidad. Esta imagen nueva de Dios era increíble para judíos y griegos; tampoco la han captado muchos cristianos, arrastrados por el Dios del Antiguo Testamento, por la inculturación helenista (la metafísica griega) y, sobre todo, por nuestro secreto afán de poder: queremos ser poderosos, castigar a los malos...; se ha invocado al Dios omnipotente y justiciero para las guerras, las cruzadas, la inquisición, el castigo y el autoritarismo... Pero si me preocupa más el poder, la dignidad, la justicia, el castigo de los malos, la norma... que la misericordia, la humildad y el servicio a los necesitados (humanización), mi Dios no es el de Jesús. Y esto es muy grave, sobre todo en quienes representan la fe y la religión (el poder en la Iglesia): alejan de Dios, un Dios cada vez menos aceptable por los hombres de hoy.

En cuanto al tema inevitable del mal, el autor recalca que es un misterio (pp. 154 y ss.). Creemos, sin embargo, que

se evitarían muchos falsos problemas admitiendo que sería contradictorio crear algo finito (la naturaleza, el hombre...) sin que tenga limitaciones. No es falta de omnipotencia, pues lo contradictorio no puede ser hecho por nadie, ni siquiera por Dios.

Se trata, pues, de una temática preciosa, enraizada en lo más entrañable de la persona y del mensaje de Jesús. Una temática siempre actual (por ejemplo: cierto refloreamiento de lo religioso ¿es algo verdaderamente cristiano o concuerda más bien con el Dios de los fariseos?).

En síntesis, una exposición clara (cada capítulo trae sus conclusiones); una obra magnífica y muy valiente, capaz de cuestionarnos y enriquecernos a todos.

P. MAYMÍ

Isabel GÓMEZ-ACEBO (Ed.), *Orar desde las relaciones humanas*, Colección «En clave de mujer», Desclée de Brouwer, Bilbao 2001, 274 pp.

La oración y el cristianismo son, sobre todo, relación. En este libro, cinco mujeres (casadas, religiosas...) quieren «hacernos orar desde los gozos y las sombras de nuestro mundo relacional, conscientes de la importancia que en toda vida suponen los otros» (p. 15). Cinco capítulos: orar desde la filiación, la amistad, las relaciones laborales, la relación de pareja y la maternidad.

La amistad, por ejemplo, nace más de la sobreabundancia que de la necesidad. A diferencia de la relación de ayuda, la amistad requiere reciprocidad: no puedo ser amigo tuyo si no lo quieres o no lo sabes (p. 118); «quien no me dedica tiempo tampoco merece el mío» (p.114), aquí «eso de la generosidad es una trampa mortal» (p. 115). Amistad es confianza, en vez de quedarse en lo profesional, como hacen muchos varones; en esto «una amiga ofrece reciprocidad y un amigo o no sabe o no quiere o teme ser recíproco» (p.117). Se defiende la amistad heterosexual. Pero también se critica el modelo clásico de amistad, o sea entre varones (pp. 100 y ss.), el «desprecio masculino sobre las amistades femeninas» (p.103). Se desafían «supuestos patriarcales»; por ejemplo: «no soy media naranja de nadie, ni nadie es la supuesta mitad que me falta» (p.106); no identificar amistad entre mujeres y lesbianismo (p.109).

El amor de pareja es «el poema más grande que hay en el mundo», como se ha dicho. «El orgasmo es un grito mutuo de vaciamiento: te lo he dicho todo, no tengo secretos para ti» (p. 225). «Vale más el amor fiel y profundo de un cónyuge que el de mil hijos» (p. 232). Sin embargo «¡qué mala prensa tiene el sexo dentro del cristianismo!» (p. 226). Y «¡cuántas veces se ha exigido que la mujer se anulara para que el matrimonio no se rompiera!» (p. 216)... Se habla también de la «relación de amante» que Dios tiene con

cada uno de nosotros (p. 217); un camino largo: «Imagino que nuestro yo tiene que dejar paso al nosotros de esa pareja que cada uno formamos contigo» (p. 220).

Buena base teológica y cultural de sus autoras, pero sin erudición ni escolasticismos. Buena dosis de psicología, como es normal, pero vivida ante Dios, porque todo puede ser oración, en sentido muy amplio. Hay también ciertas «curiosidades» ortográficas (¿sarampión pasajero y bien intencionado?); por ejemplo: «los/las... aquellos/aquellas...»; la grafía «D-s» en vez de Dios (pp. 68..., 121, 123, 129...); «...extranjer@s, a tod@s l@s que...» (p. 156).

Narración más que argumentación; riqueza de vivencias; gran sensibilidad humana; valor de desnudarse en público, hablar en primera persona de esas intimidades. Pero su lectura, como siempre que se trata de sentimientos, requiere sensibilidad, empatía, complicidad.

Es delicioso que nos hablen cristianamente del sexo, del amor, de la amistad... desde la vivencia, no desde el monopolio doctrinal de gente que no lo ha vivido, gente con saberes tal vez, pero no con sabiduría (experiencia y saboreo).

P. MAYMÍ

## EDUCACIÓN

Fernando JIMÉNEZ HERNÁNDEZ-PINZÓN, *Valores para vivir y crecer. Psicopedagogía de los valores*, San Pablo, Madrid 2003, 111 pp.

El tema de los valores no nos es desconocido; lleva ya tiempo sobre los escenarios de los medios de comunicación y en las aulas de los escolares. Fluye con fuerza en nuestra civilización. El libreto que pone en nuestras manos F. Jiménez Hernández-Pinzón incide sobre el mismo tema: *Valores para vivir y crecer*.

Con prosa sencilla y bien cuidada va desgranando una serie de valores que cristalizan en el ser de la persona. Cada hombre se perfila por sus valores que movilizan el comportamiento y configuran el sentido de la vida.

Los analiza desde dos puntos de vista: el de la psicología y el de la psicopedagogía. Insiste en el fracaso de la pedagogía de los valores al confundir interiorización con imposición, saber con aprobar, moldear con modelar. Se necesita interiorizarlos y elaborar una escala de los mismos.

Los educadores encontrarán en este libro pistas para conseguir lo que el autor nos propone en sus páginas.

A. ARRIBAS G.

Lorenzo TÉBAR BELMONTE, *El perfil del profesor mediador*, Santillana, Madrid 2003, 394 pp.

El protagonista de la escuela moderna y de la pedagogía actual es el alumno. Si este protagonismo es indiscutible, también es cierto el rol prioritario atribuido al profesor y la relevancia concedida a la función docente.

En la sociedad del conocimiento, las informaciones, los datos... llegan hoy a los alumnos por múltiples vías y desde muy diversos ámbitos. Pero es en la escuela, en el aula, y con el soporte del profesor —con su acción de modelado, de moldeado, con su instrucción directa— donde se aprende a seleccionar, organizar, interpretar, valorar... la abrumadora y cambiante información característica de nuestro tiempo.

Esa intervención resulta imprescindible, de modo especial, para dar respuesta a la diversidad del alumnado. Poner en conexión los estímulos de aprendizaje con los rasgos individuales de los alumnos —con sus capacidades, intereses, motivaciones, historia personal, contexto sociofamiliar— logrando el mayor ajuste posible, es una tarea esencial que permite el logro de los objetivos educativos.

Esta es la *función mediadora* que hoy cumple el profesor y que da lugar, en palabras de Lorenzo Tébar, al *nuevo paradigma mediador* en educación. Los programas de enseñar a pensar

prestan especial atención a esta tarea del profesor. De modo particular, Reuven Feuerstein ha profundizado en esta cuestión y ha propuesto modelos de esta intervención del profesor como mediador entre el alumno y los contenidos de aprendizaje.

De todo esto trata el libro de Tébar, que puede considerarse como uno de los trabajos más completos en castellano sobre el *Programa de Enriquecimiento Instrumental de Feuerstein*, y en el que desglosa de forma muy detallada cuál es el papel que cumple la intervención del docente, cómo llevarla a cabo, qué criterios debe seguir... La experiencia de aprendizaje mediado es el eje, el camino, por el que se avanza para conseguir el progreso de las capacidades cognitivas del alumno.

El perfil del profesor mediador, producto de una actitud personal que le lleva a actuar como tal, resulta clave en toda acción educativa. La gran aportación de este libro es trascender el marco del programa de Feuerstein y generalizar las propuestas de interacción mediada a la labor cotidiana de cualquier profesor dentro de su aula, presentando un estilo docente basado en la mediación. Estilo que atiende no solo a la dimensión cognitiva sino que integra además aspectos afectivo-motivacionales, de interacción social y los valores derivados del plano ético-moral.

El libro se inscribe así dentro del optimismo pedagógico, apostando por

unos entornos modificadores, fruto de una función mediadora eficaz, que brindan oportunidades estructuradas de aprendizaje y originan cambios de calidad en todos y cada uno de los alumnos, actores de la construcción de su propio conocimiento.

El dinamismo de este cambio modifica también al profesor que ha decidido actuar como mediador, ya que elige para su interacción precisamente aquellos mecanismos y comportamientos que considera apropiados y que desea transmitir al alumno, mejorando así sus propias capacidades docentes.

Sin duda, como señala Lorenzo Tébar, el paradigma mediador constituye una contribución importante en la búsqueda de una educación de calidad.

S.

M.<sup>a</sup> Cristina STROCCHI, *Si tú no te amas, ¿quién te amará?*, San Pablo, Madrid 2002, 126 pp.

El tema de la autoestima es y será siempre un tema de permanente actualidad. Este libro lo trata con sencillez y sentido práctico. Quizás pueda parecer que sus páginas carecen de profundidad o de fundamentación teórica. Posiblemente no sea así. Lo que ocurre es que la autora aborda la autoestima desde la vertiente de su experiencia como psicoterapeuta, conferenciante y directora de cursos y seminarios. Es,

por tanto, un libro cómodo para el lector medio. No es un texto original de contenido ya que trata de las líneas básicas de la autoestima: su definición, las técnicas para conseguirla, la aceptación de uno mismo, los sentimientos de culpa, y la asertividad. Contiene un apéndice donde se expone la enseñanza de la autoestima en el medio familiar y también una sencilla y básica bibliografía.

Juan RIVERA

Ramiro J. ÁLVAREZ, *Recuperar el alma: hacia la psicología de los valores*, Sal Terrae, Santander 2003, 181 pp.

Los conductistas y psicoanalistas puros no estarán muy de acuerdo con la tesis de un libro que intenta poner de relieve una realidad a la que los fundadores y seguidores de estas teorías prestaron poca o ninguna importancia: la persona humana como tal.

El autor introduce, explica y justifica a lo largo del presente libro un concepto propio: «cambio proactivo» para hacer referencia a toda actitud, a toda manifestación que surge de la actividad personal. Los principios de la psicología cognitivista y humanista están muy presentes en todas las páginas.

Los nueve capítulos en que se divide la obra desarrollan de manera divulgativa la importancia de esos vectores que dirigen y orientan la acción y la conducta

humana. Pueden parecer simples determinados métodos aconsejados por el autor para demostrar su teoría de la recuperación del alma a través de la dinamización de los valores subjetivos de la persona. El lector es libre para seguirlos o elaborar otros métodos más adaptados a su propia realidad.

En conjunto es un libro que aporta ideas válidas para todo aquel que se desenvuelva en un medio tan socorrido hoy en día como es el de las relaciones de ayuda.

Juan RIVERA

Miguel Ángel ZABALA, *Competencias docentes del profesorado universitario*, Narcea, Madrid 2003, 253 pp.

La cuestión universitaria sigue latente y se centra en la calidad de la misma, ya sea en cuanto a su contenido y transmisión curricular, como y sobre todo en su papel de formación de las personas. Los responsables universitarios han asumido el compromiso de transformar la universidad mejorando la calidad de los servicios que ofrece, a tono con los nuevos tiempos de la información y las exigencias sociales de calidad para todos los sectores de responsabilidad social y sobre todo educativa.

En ese marco, la mejora de los docentes y de la función formativa que ejercen está empezando a cobrar una especial relevancia. La tesis de este

libro es que la Universidad desarrolla una tarea formativa de alto nivel que requiere, para resultar efectiva, tanto de condiciones institucionales como de capacitación del personal. La misión formativa de cada institución universitaria se concreta y operativiza en su oferta curricular. La calidad de la formación, por su parte, dependerá, en buena medida, de la actuación de los diversos dispositivos puestos en marcha a tal efecto, pero especialmente de la actuación del profesorado.

El currículo universitario, las competencias docentes y el análisis de la calidad de la docencia son los tres grandes apartados en los que se organiza el libro. Se analizan diez competencias que resumen los ámbitos más importantes de la actividad del profesorado universitario: proyecto formativo, ambiente de trabajo, contenidos y su presentación, materiales de apoyo, metodología, nuevas tecnologías, atención personal, coordinación docente, evaluación, revisión de procesos.

Estas competencias pueden servir como marco de referencia para un posible programa de cualificación docente del profesorado universitario.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Ricardo REGIDOR, *La capacidad del niño. Guía de Estimulación Temprana de 0 a 8 años*, Ed. Palabra, Madrid 2003, 298 pp.

La psicología del niño experimenta adelantos considerables a partir del momento en que entra en juego la teoría y práctica de la estimulación temprana. Los niños pueden llegar a ser tan inteligentes como oportunidades tengan para desarrollar su cerebro a través de una adecuada y científica estimulación.

La obra, sin tecnicismos ni aparato bibliográfico, ofrece el método de estimulación temprana de un modo práctico y estructurado. Estimulación sensorial, desarrollo intelectual y del lenguaje, concluyen con el apartado de la estimulación total de la personalidad del niño. Las breves introducciones teóricas se encuentran acompañadas de una gran cantidad de ejercicios y sugerencias dirigidas principalmente a los padres y profesores de niños pequeños, con la firme convicción de que su seguimiento puede aportar numerosas adquisiciones en ellos.

La vida diaria del bebé es momento oportuno, bastará con la decisión e intención de estimular, para que se vayan buscando recursos –en el libro hay muchos– que hagan de cada breve tiempo una ocasión de estimular a los niños: un paseo, el momento del baño, la hora de los juegos, en la cocina, durante una clase...

Los primeros años de vida son el mejor momento para ayudar a los niños a desarrollar sus capacidades. Cuanto antes comencemos las actividades de estimulación con ellos más posibilida-

des les damos. La puesta en común de los criterios y métodos, por parte de los padres y los educadores, resulta imprescindible si se quiere aprovechar el caudal de energías y posibilidades de cada uno.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Manuel SEGURA y Margarita ARCAS,  
*Educación de las emociones y los sentimientos*, Narcea, Madrid 2003, 100 pp.

La alegría y la tristeza, la esperanza, el desengaño, el miedo, la desgana y el capricho, la envidia y los celos, la ira o el orgullo y, sobre todo, el amor «que mueve el sol y las estrellas», son emociones que deciden nuestra vida.

Este libro está concebido para ayudar a los educadores, profesores, padres y otros profesionales, en la *alfabetización emocional de la juventud*.

A través de actividades muy participativas, de algunos juegos y del diálogo continuo, se enseña a jóvenes y adolescentes a conocer y distinguir las emociones y los sentimientos, a utilizarlos para el enriquecimiento propio y a controlar las emociones que a veces pueden desbordarles.

En el libro se definen y discuten más de sesenta sentimientos y emociones y se presentan además, de forma clara y elemental, las *técnicas básicas de control emocional*.

Las numerosas y sugerentes *ilustraciones* a todo color, clásicas o de la vida actual, enriquecen aún más el valor educativo de esta obra, que incluye además un práctico *Glosario* de emociones y sentimientos.

Todos aquellos que quieran introducir a sus hijos, a sus alumnos o a sus amigos jóvenes, en el maravilloso y complicado mundo de los sentimientos, encontrarán en este libro una valiosa y experimentada guía.

S.

Aquilino POLANINO-LORENTE, *En busca de la autoestima perdida*, Desclée, Bilbao 2003, 239 pp.

Autoestima, autoconcepto, autoconfianza, sí mismo (self), son conceptos relacionados que nacen y crecen en la persona, dándole una configuración única. Pero es autoconfianza en uno mismo, más allá de los resultados, del rendimiento y eficacia, aunque relacionada con ellos.

La persona es un ser digno de ser amado por sí mismo y llamado a experimentar el valor intrínseco de sí mismo. Como puede apreciarse, esto tiene una génesis: las relaciones primeras de los padres con los hijos, los modelos de identificación que se les ofrece, el sentido del cuerpo, el conocimiento. No basta con aludir a los sentimientos, sino caminar hacia la educación y a la elab-

boración del «mapa cognitivo de las emociones».

En la sociedad actual puede darse la falta de autoestima, incluso podemos llegar a la sociedad del desamor. Puede darse el cansancio de uno mismo cuando el ajetreo de la vida nos lleva a hacer lo que se debe más que lo que se quiere. El autor insiste en que la falta de autoestima, cercana al rechazo de sí mismo, impide la realización en el amor e incluye toda suerte de problemas de relación.

¿Vamos en busca de la autoestima perdida? La respuesta está en la educación de los sentimientos por la toma de conciencia de los mismos; o sea, por el paso a la razón, capaz de establecer los lazos necesarios para conseguir el equilibrio. Es la educación ética, la que tiene en cuenta los sentimientos y su equilibrio con la razón. La búsqueda de la autoestima, termina el autor, debe orientarse al amor y al otro, sea persona, sea Dios como último referente.

José M.ª MARTÍNEZ

Juan M. BURGOS, *Antropología: una guía para la existencia*, Palabra, Madrid 2003, 423 pp.

En medio de la complejidad de nuestra sociedad, nos encontramos con esta obra que quiere elaborar un retorno a las cuestiones fundamentales que

la persona tiene que responder, aunque las circunstancias no lo favorezcan.

La persona aparece como concepto último y fundante. Su estructura se puede estudiar a partir de sus realidades: corporal, sensible, afectiva, inteligente, libre y llamada a la convivencia. El significado del término recorre las escuelas y filosofías necesarias para la mejor comprensión del ser humano.

Y tras el ser viene el obrar. La persona se manifiesta en su acción, en su lenguaje y en el trabajo. En su actuación, la persona se encuentra con los otros, establece toda una serie de relaciones, construye una familia, se adentra en el entramado social donde encuentra toda una variedad de relaciones de amistad, políticas y culturales dignas de atención en intento de responsabilidad.

Por fin, la cuestión que surge es la de su propio destino. Ante esos interrogantes, el tema de la muerte y de la inmortalidad encuentran un tratamiento específico, como lo es la búsqueda de sentido y la configuración de la religión, las religiones, como fenómeno humano arraigado en todas las culturas.

La obra ofrece numerosos elementos de reflexión en torno a las cuestiones fundamentales de la vida. Por eso, su lectura, sin exceso de tecnicismos, puede ayudar en la comprensión de uno mismo y de las relaciones vitales.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

## SOCIEDAD

María José RUBIO y Silvina MONTE-ROS (Coords.), *La exclusión social. Teoría y práctica de la intervención*, CCS, Colección Materiales para educadores, Madrid 2002, 349 pp.

El libro nos presenta una panorámica de la exclusión social como consecuencia de lo «sobrante» en una sociedad centralizada en la lógica del mercado neoliberal. Las nuevas dinámicas económicas, sociales y culturales, desplazan a las personas que no son «necesarias» fuera de la sociedad. Estamos ante una sociedad mercantilista que está convirtiendo a la persona en un bien de producción y consumo, y en cuanto tal le sirve o no.

Ante esta situación es necesario impulsar la formación de una «nueva» ciudadanía que tenga como centro la persona. Una ciudadanía que partiendo de la dignidad de la persona, por el solo hecho de serlo, asegure a todos las condiciones básicas para poder vivir y desarrollarse. Que garantice a la vez el derecho a la palabra, es decir, a poder opinar y ser escuchados y a poder participar en la toma de decisiones de aquello que de alguna manera les afecta.

Todo esto supone recuperar el sentido de comunidad: «el cambio social del futuro será comunitario o no será».

Después de exponer una fundamentación teórica de la exclusión social,

aborda temas concretos desde la teoría y la práctica: inmigración, sida, toxicomanías, menores en riesgo de exclusión, desempleados y reclusos. Cada uno de ellos tratado por especialistas que aportan unas líneas de acción concretas para la búsqueda de soluciones posibles. Recomiendo la lectura de este libro para poder situar en sus verdaderas dimensiones, social, económica y política el fenómeno de la exclusión.

Ángel FALLADO SALVADOR

César GARCÍA-RINCÓN. *Homo prosocius. La construcción psicosocial de la solidaridad*, Ed. Homo prosocius, Madrid 2003, 187 pp.

Se trata de un libro con una propuesta educativa muy interesante para los centros educativos. Ojalá todos los colegios integraran en su currículum la educación para la solidaridad, de una manera no solo teórica sino también práctica tal y como lo refleja César García-Rincón en *Homo prosocius*.

El objetivo que plantea a lo largo de todo el libro es que hay que educar en la solidaridad a nuestros jóvenes. Y que hay que tener en cuenta, valores, actitudes, y motivaciones... Empieza definiendo estos términos como bases o cimientos de la construcción de una auténtica actitud solidaria. Y luego la importancia de ser actores (agentes de cambio) en la vida social. Destaca la

importancia de la autorrealización personal como fuerza motivadora del ayudante y como objetivo para el ayudado. Para ello es importante la experiencia, el conocimiento y el reconocimiento del otro, «la atención hacia el otro en situación de necesidad». También destaca, como puerta de entrada, la percepción auténtica del otro, sin caer en estereotipos y visiones simplistas de la realidad social. El esquema que sigue es el de ver, juzgar y actuar: Percibir la necesidad, determinar el grado de urgencia de esta, sentir la necesidad de ayudar y ponerse a ello. Analiza algunos procesos psicológicos y su relación con la conducta prosocial: la inteligencia, las pautas de los educadores a los niños, la autoestima, etc. Por ejemplo, una de las variables de la inteligencia, la complejidad cognoscitiva (riqueza intelectual y marcos de referencia, experiencias y socialización), nos ayuda a interpretar mejor y darnos cuenta de las necesidades ajenas.

El aporte general del libro sirve para justificar un programa de educación para la solidaridad en un centro educativo. Insinúa que es importante que todo el centro respire estos valores en los que se pretende educar. Pero no acabo de percibir cómo generar en el centro educativo este sentirse comunidad solidaria, desde la que se dé vida a las diferentes actividades del centro, si bien se ofrecen unas pistas organizativas para que el propio centro lo ponga en marcha: ser conscientes toda la comunidad educativa del

objetivo, apertura centrífuga y centrípeta al SUR, etc.

Es la tesis doctoral del autor con un lenguaje demasiado técnico para un lector no introducido en la psicología y en la sociología, pero sin embargo se trata de un enfoque riguroso y científico para aquellos que se quieran adentrar en las dimensiones psicológicas de una pedagogía de la solidaridad.

Ángel FALLADO SALVADOR

Mark J. SEDGWICK, *Breve introducción al sufismo*, Ediciones Sígueme, Colección El peso de los días, núm. 36, Salamanca 2002, 137 pp.

Los acontecimientos vividos desde la caída de las Torres Gemelas en Nueva York han generado gran interés hacia el Islam. El texto que reseñamos trata una rama del Islam que por su flexibilidad y vitalismo está encontrando adeptos incluso entre nosotros los occidentales, coincidiendo con su clara decadencia entre los propios musulmanes.

Para el autor es erróneo pensar que el sufismo es un movimiento sincrético con influencias externas al Islam primitivo y original. El sufismo es una experiencia religiosa genuinamente islámica que «busca la sumisión de sus adeptos a la voluntad de Dios y viene a ser una preparación del esperado encuentro con Él». Islam significa «sumisión» y «musulmán», el que se somete.

Se trata de la práctica correcta de las enseñanzas y comportamientos de Mahoma, que fue el primer maestro o Sheij suff. Para ello los suffes ponen el énfasis en la lucha superior contra el propio egoísmo mientras que para los fundamentalistas islámicos es más apreciada la lucha a través del campo de batalla y la violencia. Ambas son vertientes de la «jihad» a la que todo musulmán está llamado.

El autor detalla de dónde procede el sufismo, cuáles son sus principales teóricos (Al-Ghazali y al-Arabi, nacido, por cierto, en Murcia en 1165), la evolución hasta llegar a ser Sheij, sus prácticas esenciales, las Órdenes suffes, el desarrollo y actividad actualmente en Occidente, etc.

También dedica especial atención a los desafíos del sufismo, el mayor de los cuales, según Sedgwick, es el «wahhabismo», corriente fundada por Abd al-Wahhab (1703-1792), puritano extremista cuya doctrina es hoy día la oficial del reino de Arabia Saudí, al que debe su difusión mundial. El wahhabismo ha combatido y combate activamente la difusión del sufismo y de cualquier corriente islámica que considere no ortodoxa. La decadencia del sufismo tiene mucho que ver con el auge de las corrientes reformistas y fundamentalistas del Islam, que a sí mismas se llaman «ortodoxas».

Libro de divulgación, su lectura es ardua debido a la condensación de datos

y a un nivel de exhaustividad incompatible con el reducido número de páginas disponible. Los lectores cuyo conocimiento del Islam sea escaso tendrán que hacer acopio de interés por el tema y puede que necesiten una segunda lectura para ordenar y asimilar los contenidos. Para ello nos será útil el glosario de términos.

María MÉNDEZ

Benjamín FORCANO, *¡Nunca más la guerra!*, Editorial Nueva Utopía, Madrid 2003, 52 pp.

Querido amigo/a: Tengo el gusto de ofrecerte *Nunca más la guerra*, folleto que acabo de publicar en Nueva Utopía. El mismo título indica la actualidad del tema, no solo porque desenmascara e impugna la inmoralidad de la terrible guerra que se nos venía encima cuando lo escribí, sino porque denuncia los presupuestos que hacen posible toda guerra. El Orden Internacional no acepta, de hecho, la igualdad soberana de todas las naciones, único principio que haría imposible el monopolio de todo imperio y que abriría el camino a una solución pacífica, y según derecho, de los conflictos internacionales.

El terrorismo y las tiranías no se combaten implantando nuevos Regímenes con las armas, sino atacando las raíces que hacen posible las situaciones de hambre y de empobrecimiento, de

enfermedad y analfabetismo, de opresión e injusticia, de colonización descarada.

Hoy, la guerra es un anacronismo, una crueldad sin límites, una masacre de inocentes, y un instrumento de los poderosos, de multinacionales y ricos negociantes para acrecentar sus lucros.

Nuestra arma contra la guerra es la razón, hacer luz para que todos veamos que el entramado de las guerras es siempre el mismo: egoísmo, clasismo, poder y ambición voraz de una minoría contra la mayoría de la humanidad.

Dejo en tus manos, por solo un euro, este folleto que viene acompañado de las sugerentes creaciones del ilustrador M. Cerezo Barredo.

B.F.

César GARCÍA RINCÓN, *Cuaderno de viaje para acompañar experiencias de voluntariado social*, Homo Prosocius, Madrid 2003, 128 pp.

El título del libro habla bien a las claras de su contenido, utilidad y destinatarios. Está escrito desde una experiencia contrastada por el autor durante más de diez años en el ámbito educativo y a través de cursos, conferencias, artículos y otras actividades.

Conjuga con un arte extraordinario la fundamentación teórica del voluntariado

con una gama muy variada de técnicas y recursos originales para desenvolverse de modo creativo en este tipo de experiencias. En este sentido, es un libro que se queda corto de páginas.

Las personas que trabajen en el ámbito del voluntariado lo encontrarán sumamente atractivo y sugerente.

Juan RIVERA

José Francisco SERRANO, *¿Medios de comunicación?*, Desclée, Bilbao 2003, 108 pp.

Los medios de comunicación están en todo, nos rodean y comparten nuestro mundo al mismo tiempo que nos hacen representarlo a su manera. Nos conectamos para «desconectar», nos dejamos influir consciente o inconscientemente, focalizamos la realidad en función de los mensajes emitidos por diversos medios.

La radio, la prensa, la televisión, hacen estallar numerosos interrogantes; unos de tipo educativo, otros social y con frecuencia de tipo político. ¿Dónde está la verdad? ¿Han reemplazado los Medios la referencia a los adultos como depositarios de la verdad humana y divina? Lo cierto es que los principios de belleza, felicidad, ética... se van transformando por el efecto de los Medios, dando paso a la pasividad de los espectadores.

El autor, a base de datos y de reflexiones sencillas pero certeras, se adentra en este mundo de la comunicación para llevarnos a la consideración de la pedagogía necesaria para no perecer en el intento. Distancia crítica, dosificación, selección... y diálogo. Aprender a ver es un aprendizaje que los educadores han de tomar en consideración.

José M.<sup>a</sup> MARTÍNEZ

Louis CHÂTELLIER, *La religión de los pobres. Europa en los siglos XVI-XIX y la formación del catolicismo moderno*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2002, 368 pp.

Las misiones rurales a cargo de religiosos itinerantes (dominicos, jesuitas, capuchinos, lazaristas, montfortianos, redentoristas...) han sido un apostolado importante en la Iglesia europea para reenseñar la fe, para combatir la herejía, para profundizar en la religión. El autor, a partir de relatos de misioneros, va haciendo un amplio recorrido por la geografía europea, a través de varios siglos.

En este acercamiento a los campesinos, en primer lugar hubo que repensar los contenidos de la fe: se insistió muchísimo en el infierno (incluso con escenificaciones, pp. 73, 320...); pero más tarde se insistió también en un Dios cercano y sufriente, en la ayuda a los pobres y en la importancia de los

problemas de los hombres, de la justicia y de la reconciliación (pp. 225, 237 y s.). En segundo lugar, hubo que improvisar estrategias: acudir al sentimiento, la imaginación, el miedo, el espectáculo (por ejemplo el Padre Segneri, p. 78 y ss.); otras veces se subrayó más la libertad personal y la profundidad.

Fue una labor impresionante. Hubo también fallos y poca solidez en los frutos (p. 143...); hubo ambigüedades y presiones políticas (p. 67 y s., 95, 130, 297-299, 322...); hubo aceptación y hubo también reservas y rechazos (pp. 135-137, 280, 284, 306-314...). Había mucha diversidad de unos lugares a otros, y las circunstancias eran muy diferentes de las nuestras hoy (por ejemplo, en cuanto a las conversiones en masa, por presiones varias: pp. 52, 54 y ss., 58 y ss., 93...). Sólo caben pinceladas; es difícil hacer la síntesis (facilitada por los mapas y el índice analítico).

Queda, al menos, el testimonio (con sus luces y sombras) de este inmenso trabajo misionero en el mundo rural.

M. P.

#### Otros libros recibidos

Marisa RODRÍGUEZ ABANCÉNS, *Pedro Poveda. Mansedumbre y provocación*, Ed. Narcea, Madrid 2003, 176 pp.

Una biografía de Pedro Poveda, llena de fuerza y vitalidad, dirigida al gran público.

Carlos OSORO, *Siguiendo las huellas de Pedro Poveda, Sacerdotes en la entraña de nuestra cultura*, Ed. Narcea, Madrid 2003. 208 pp.

Textos del diario del Padre Poveda, hilvanados por Carlos Osoro en los que muestra su inmenso aprecio por su vocación sacerdotal.

José María JAVIERRE, *Ángela de la Cruz. Ya enseguida, Santa Ángela*, Ed. Desclée de Brouwer, Bilbao 2003, 128 pp.

Biografía de Sor Ángela de la Cruz, y del esfuerzo apostólico de la Compañía de la Cruz: dar testimonio de pobreza evangélica.

SINITE